

El mejor equipo: mi familia

Thiago Fabricio Chavarría Garita

PREMIO comunidad

Hola, me llamo Thiago, tengo diez años y vivo en Barva de Heredia. Les voy a contar una historia muy especial que viví con el mejor equipo del mundo: mi familia.

Mi familia está formada por mi mamá Fabiola, que es enfermera y trabaja en el hospital.

Ella siempre cuida a todos, no solo a sus pacientes, también a nosotros. Cuando yo me enfermo, ella sabe exactamente qué darme para que me sienta mejor, y me acaricia el pelo hasta que me duermo.

Mi papá se llama Bryan, trabaja en una empresa y siempre me ayuda con las tareas difíciles, como matemáticas, o cuando tengo que hacer un dibujo para ciencias. A veces, también jugamos fútbol en el patio. Mi hermanita Leah tiene solo un añito, pero es la bebé más risueña del mundo. Todo le da risa: mi cara cuando hago muecas, el sonido del microondas y hasta cuando el perro del vecino ladra. Y mi abuelita, que la cuida cuando mis papás están trabajando, es como una maga que sabe hacer galletas sin mirar ninguna receta. Y claro, yo también soy parte del equipo. ¡Y uno muy importante!

Yo considero a mi familia como un equipo, porque mamá siempre dice que debemos apoyarnos, respetarnos y cuidarnos.

Si uno está triste, los demás tratan de animarlo. Si uno tiene mucho que hacer, los demás ayudan. Y cuando todos colaboramos, las cosas se vuelven más fáciles y hasta divertidas.



A veces me olvido de los deberes, tanto de la escuela como en la casa, porque me encantan los videojuegos. Me puedo quedar horas jugando, y a veces mamá tiene que recordarme que también tengo responsabilidades. Pero siempre trato de ayudar.

Lavo los platos, doblo mi ropa y juego con Leah para que se ría y no extrañe tanto a mis papás, cuando ellos están ocupados. Aunque mi hermana llegó hace poco a nuestras vidas, ya no podría pasar un día sin verla. Cuando me sonrío, siento que todo está bien en el mundo. o lo necesario para el viaje y salimos.

El viaje duró unas 4 horas, pero fue muy entretenido. Cuando llegamos al hotel, el sol brillaba como una linterna gigante y el mar se veía tan grande que parecía que nunca iba a terminar. El olor a sal y el sonido de las olas era increíble. Pero justo cuando íbamos a entrar al hotel, algo salió mal.

El tiquete no servía, había un problema con la reservación y no podíamos entrar. Yo me sentí muy triste. Habíamos esperado este viaje por semanas. Mi hermanita empezó a llorar y mis papás se miraron con caras de preocupación. Pero, entonces, mamá dijo: "No pasa nada. Somos un equipo y vamos a resolverlo juntos."

Esas palabras me hicieron sentir fuerte. Papá me abrazó y me dijo que lo más importante era que estábamos juntos.

Entonces, fuimos a un restaurante pequeñito donde vendían patí, y rice and beans. ¡Estaba delicioso! Después, fuimos a una playa cercana. Jugamos fútbol con una bola inflable, nos enterramos en la arena y contamos chistes. Al final del día, encontramos una cabañita para dormir. Era chiquita, pero acogedora.

Esa noche, mientras veíamos las estrellas desde la ventana, papá dijo: "Lo importante no es dónde estamos, sino con quién estamos."

Meses después, volvimos a intentarlo. Esta vez, todo salió perfecto. Había camas muy suaves, un parque infantil con resbaladeras de colores y una piscina con forma de delfín. Lo más increíble fue cuando fuimos a caminar por un sendero en el bosque, cerca del hotel. Vimos monos saltando en los árboles, pájaros de muchos colores, un oso perezoso dormido en una rama y un oso hormiguero que trepaba buscando hormigas. En ese paseo aprendí que, a veces las cosas no salen como uno quiere, pero si uno tiene una familia que se quiere y se apoya, todo se puede resolver.

Mi mamá dice que eso se llama "resolver problemas en equipo". Yo digo que eso se llama: tener una familia increíble, juntos podemos con todo porque con ellos cada día se siente como una gran aventura llena de amor.

Enlace para votar: <https://forms.gle/XfoVHYqfzwWdS9fm6>